Click to prove you're human

«»Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.Proverbios 3:5-6dependenciacorazónequipoBendito el hombre que confía en el Señor y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.Jeremías 17:7-8bendiciónfrutosCuando siento miedo, pongo en ti mi confianza.Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán.Proverbios 16:3planificaciónbendicióntrabajoCuando cruces las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas; cuando camines por el fuego, no te quemarás ni te abrasarán las llamas.Isaías 43:2estímulopromesasPor la mañana hazme saber de tu gran amor, porque en ti he puesto mi confianza. Señálame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma.Salmo 143:8amorplanificaciónEsta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.1 Juan 5:14oraciónescuchaEl que habita al abrigo del Altísimo se acoge a la sombra del Todopoderoso. Yo le digo al Señor: «Tú eres mi refugio, mi fortaleza, el Dios en quien confío».Salmo 91:1-2seguridaddescansotodopoderosoVivimos por fe, no por vista.Dios es mi salvación y mi gloria; es la roca que me fortalece; ¡mi refugio está en Dios!No permitirá que tu pie resbale; jamás duerme el que te cuida.Salmo 121:3fiabilidaddependenciaPero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento.El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad.Salmo 145:18fiabilidadoraciónFíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?Mateo 6:26valiosoPadretrabajoAsí que podemos decir con toda confianza: «El Señor es quien me ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer un simple mortal?»Hebreos 13:6miedoprotecciónTemer a los hombres resulta una trampa, pero el que confía en el Señor sale bien librado.Encomienda al Señor tu camino; confía en él, y él actuará. Hará que tu justicia resplandezca como el alba; tu justa causa, como el sol de mediodía.Salmo 37:5-6justiciavidaluzEl que atiende a la palabra prospera. ¡Dichoso el que confía en el Señor!Proverbios 16:20bendiciónescuchaAsí que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.Filipenses 4:19Jesúsbendición¿A quién tengo en el cielo sino a ti? Si estoy contigo, ya nada quiero en la tierra.Salmo 73:25DioscieloadoraciónManténganse libres del amor al dinero, y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: «Nunca te dejaré; jamás te abandonaré».Hebreos 13:5dineromaterialismodeudaPon tu esperanza en el Señor; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el Señor!Salmo 27:14pacienciacorajeBueno es el Señor; es refugio en el día de la angustia, y protector de los que en él confían.Nahúm 1:7protecciónbondadseguridadConfía en el Señor y haz el bien; establécete en la tierra y mantente fiel.Salmo 37:3seguridadbondadY nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor. El que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.Cuán grande es tu bondad, que atesoras para los que te temen, y que a la vista de la gente derramas sobre los que en ti se refugian. «»Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.1 Tesalonicenses 5:16-18alegríagratitudNo se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.Filipenses 4:6-7gratitudpreocupaciónmiedoEsta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que, si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.1 Juan 5:14confianzaescuchaDedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento.Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a suplicarme, y yo los escucharé.Jeremías 29:12adoraciónescuchaPor eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán.Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración.Romanos 12:12alegríapacienciaEl Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad.Salmo 145:18confianzafiabilidadA eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban.Hechos 16:25adoraciónescuchaalabanzaClama a mí y te responderé, y te daré a conocer cosas grandes y ocultas que tú no sabes.Jeremías 33:3entendimientoescuchaY al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras.Mateo 6:7hablarpensamientosAsí que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.Hebreos 4:16graciamisericordiaPorque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.Mateo 18:20JesúscomunidadiglesiaEn mi angustia invoqué al Señor; clamé a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mi clamor llegó a sus oídos!Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.Y, si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido.1 Juan 5:15confianzaescuchaPor eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz.Santiago 5:16justiciacuraciónenfermedadPero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento.Ya se acerca el fin de todas las cosas. Así que, para orar bien, manténganse sobrios y con la mente despejada.1 Pedro 4:7segunda venidafin de los tiemposdescansoNo me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.Juan 15:16obedienciallamadofrutosClamé a él con mi boca; lo alabé con mi lengua.Salmo 66:17adoraciónalabanzacantarSi ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración.Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo.Pero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan.Lucas 6:27-28obedienciabendiciónDesean algo y no lo consiguen. Matan y sienten envidia, y no pueden obtener lo que quieren. Riñen y se hacen la guerra. No tienen, porque no piden. «»Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida.Proverbios 4:23vidaprotecciónpensamientosEn el agua se refleja el rostro, y en el corazón se refleja la persona.Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo? «Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los pensamientos, para darle a cada uno según sus acciones y según el fruto de sus obras».Jeremías 17:9-10recompensavidaMe buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón.Jeremías 29:13búsquedaalmaCrea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu.Salmo 51:10purificaciónEspírituQue la belleza de ustedes no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Esta sí que tiene mucho valor delante de Dios.1 Pedro 3:3-4humildadbellezaropaQue te conceda lo que tu corazón desea; que haga que se cumplan todos tus planes.Salmo 20:4planificaciónbendiciónPero el Señor le dijo a Samuel: —No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.1 Samuel 16:7bellezaorgulloConfía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.Proverbios 3:5-6confianzadependenciaequipoLes daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne.Ezequiel 36:26EspíritusalvaciónPorque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.Mateo 6:21materialismodinerodeseoQue nunca te abandonen el amor y la verdad: llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. Contarás con el favor de Dios y tendrás buena fama entre la gente.Proverbios 3:3-4amorrecompensavalioso“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—.Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón.Gran remedio es el corazón alegre, pero el ánimo decaído seca los huesos.Proverbios 17:22curaciónenfermedaddebilidadHijo mío, no te olvides de mis enseñanzas; más bien, guarda en tu corazón mis mandamientos. Porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad.Proverbios 3:1-2leyvidapazRestaura a los de corazón quebrantado y cubre con vendas sus heridas.Salmo 147:3curaciónenfermedadsaludCada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.2 Corintios 9:7alegríadargenerosidadEl de sabio corazón acata las órdenes, pero el necio y rezongón va camino al desastre.Proverbios 10:8leysabiduríaDichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.Mateo 5:8honestidadbendiciónCobren ánimo y ármense de valor, todos los que en el Señor esperan.Salmo 31:24esperanzaestímulocorajeYo te busco con todo el corazón; no dejes que me desvíe de tus mandamientos.Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría.Salmo 90:12planificaciónsabiduríaSean, pues, aceptables ante ti mis palabras y mis pensamientos, oh Señor, roca mía y redentor mío.Aleja de tu corazón el enojo, y echa fuera de tu ser la maldad, porque confiar en la juventud y en la flor de la vida es un absurdo.Eclesiastés 11:10dolorpreocupaciónsaludLes aseguro que, si alguno le dice a este monte: “Quítate de ahí y tírate al mar”, creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá. «»El Señor te bendiga y te guarde; el Señor te mire con agrado y te extienda su amor; el Señor te muestre su favor y te conceda la paz.Números 6:24-26graciapazluzBendito el hombre que confía en el Señor y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.Jeremías 17:7-8confianzafrutosQue te conceda lo que tu corazón desea; que haga que se cumplan todos tus planes.Salmo 20:4planificacióncorazónPon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán.Proverbios 16:3confianzaplanificacióntrabajoPorque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.Jeremías 29:11planificaciónesperanzapromesasAsí que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.Filipenses 4:19confianzaJesúsAdora al Señor tu Dios, y él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré de ustedes toda enfermedad.Éxodo 23:25adoraciónenfermedadsaludPrueben y vean que el Señor es bueno; dichosos los que en él se refugian.Hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios, que andes en sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás y te multiplicarás, y el Señor tu Dios te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión.Deuteronomio 30:16leyvidaEl Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes pastos me hace descansar. Junto a tranquilas aguas me conduce.Salmo 23:1-2descansodependenciaEl que atiende a la palabra prospera. ¡Dichoso el que confía en el Señor!Proverbios 16:20confianzaescuchaBendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan.Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.2 Corintios 9:8preocupaciónbondadtrabajoCuán grande es tu bondad, que atesoras para los que te temen, y que a la vista de la gente derramas sobre los que en ti se refugian.Salmo 31:19confianzamiedomundoQue la gracia del Señor Jesucristo sea con su espíritu.Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente.3 Juan 1:2oraciónalmaenfermedadPero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan.Lucas 6:27-28obedienciaoraciónLa bendición del Señor trae riquezas, y nada se gana con preocuparse.Proverbios 10:22dinerodependenciatrabajoNo devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición.En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.Gálatas 5:22-23leyEspírituamabilidadSi realmente escuchas al Señor tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra.Deuteronomio 28:1leyobedienciaQue la gracia del Señor Jesucristo sea con su espíritu. Amén.Filipenses 4:23graciaJesúsDichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.Mateo 5:6justiciarecibiralimentoDichosos los que guardan sus estatutos y de todo corazón lo buscan.Salmo 119:2búsquedacorazónQue reciban misericordia, paz y amor en abundancia.Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!” El esposo y la esposa están unidos de por vida: Romanos 7:2. Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido.I Corintios 7:39. La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.En el contexto de la doctrina cristiana, el matrimonio es un vínculo permanente y sagrado. La unión matrimonial, según la enseñanza bíblica, está destinada a durar toda la vida, a menos que la muerte de uno de los cónyuges libere a la otra parte de esta unión. Esto subraya la seriedad y el compromiso inherente al estado matrimonial.Ningún tribunal humano debe romper el vínculo matrimonial: Mateo 19:6. Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.Solo la muerte rompe la relación matrimonial: Romanos 7:2-3. Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. Solo la muerte rompe la relación matrimonialLa permanencia del matrimonio es una característica central de su naturaleza, conforme a la ley divina. La única circunstancia que libera a un cónyuge de sus votos matrimoniales es la muerte del otro. Este principio resalta la exclusividad y el compromiso vitalicio del matrimonio, en el cual la fidelidad y la lealtad son esenciales hasta que la muerte los separe.Ya no son dos – no deben vivir separados – no deben vivir una vida de celibato, pues tal vida y enseñanzas son contrarias a la Escritura: la unión matrimonial implica que los cónyuges ya no son dos individuos separados, sino una sola entidad en cuerpo y espíritu. Viven juntos en una relación íntima y exclusiva que no permite la separación ni el celibato, ya que estas condiciones contradicen los preceptos bíblicos.El lecho matrimonial es sin mancha: Hebreos 13:4. Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.La pureza y la honra del matrimonio se reflejan en la intimidad conyugal, que es considerada inmaculada cuando se mantiene dentro del matrimonio. Este principio resalta la santidad del vínculo matrimonial y la importancia de la fidelidad entre los cónyuges.Son una sola carne: Mateo 19:4-6. Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo.Y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.Efesios 5:31: Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.La unión marital trasciende la individualidad de los esposos, convirtiéndolos en una sola entidad física y espiritual. Esta unidad es un reflejo del designio divino y debe ser mantenida inviolable.Hay un uso natural de la mujer que no es lujuria: Romanos 1:27. Y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.La relación natural entre hombre y mujer dentro del matrimonio es vista como adecuada y no como lujuria, destacando la distinción entre la intimidad conyugal legítima y los actos considerados inmorales.No deben defraudarse el uno al otro: I Corintios 7:2-5. Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia. La reciprocidad y el deber conyugal son esenciales en el matrimonio. Los cónyuges deben satisfacer las necesidades del otro, evitando así la tentación y promoviendo la unidad y la armonía dentro de la relación matrimonial.Deben vivir con templanza: I Corintios 9:25-27. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.La disciplina y la moderación son virtudes necesarias para mantener la integridad del matrimonio. Los cónyuges deben ejercer autocontrol y vivir con templanza, asegurando que su relación se mantenga firme y honorable ante los ojos de Dios. El fruto del matrimonio son los hijos. Génesis 1:28. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.La procreación y la crianza de hijos son presentadas como una bendición y un mandato divino. Los hijos son una herencia del Señor, contribuyendo al cumplimiento del propósito de Dios de poblar y administrar la tierra.I Timoteo 5:14. Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia.Se enfatiza la importancia del matrimonio y la maternidad, alentando a las viudas jóvenes a contraer matrimonio, criar hijos y manejar el hogar de manera que eviten cualquier reproche. El fruto del matrimonio son los hijos.Salmos 127:3-5. He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado Cuando hablare con los enemigos en la puerta. Los hijos son descritos como una valiosa herencia y fuente de fortaleza y honor para los padres, comparándolos con flechas en manos de un guerrero, proporcionando apoyo y defensa a la familia.Salmos 128:1-6. Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, Que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, Bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre Que teme a Jehová.Bendígate Jehová desde Sion, Y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida.Y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel.La bendición de Dios sobre aquellos que le temen y siguen sus caminos se refleja en una familia próspera y fecunda. La esposa y los hijos son vistos como símbolos de la prosperidad y la felicidad familiar, con una promesa de bienestar y paz a lo largo de las generaciones. Tito 2:4. que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos.La instrucción a las mujeres jóvenes para amar a sus esposos y a sus hijos subraya la importancia de cultivar el amor y el cuidado dentro del contexto familiar, asegurando la armonía y el bienestar del hogar. El esposo debe amar a su esposa y darle honor como a vaso más frágil:Efesios 5:25. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.Este pasaje instruye a los maridos a amar a sus esposas con el mismo nivel de sacrificio y devoción con que Cristo amó a la iglesia, demostrando una forma de amor abnegado y protector.I Pedro 3:7. Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.Los maridos deben vivir con sus esposas con entendimiento y otorgarles honor, reconociendo su valor y tratándolas con respeto y dignidad, considerando también que son coherederas de la gracia de la vida. La esposa debe amar a su esposo y estar sujeta a él: Tito 2:4. que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos.Este versículo subraya la necesidad de que las mujeres jóvenes aprendan a amar a sus esposos y a sus hijos, fomentando el amor y la armonía en el hogar. I Pedro 3:1-5. Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,Considerando vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, Sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos.Las esposas son exhortadas a someterse a sus maridos, llevando una vida casta y respetuosa que pueda ganar a los que no creen, y enfocándose más en la belleza interna y espiritual que en la externa, siguiendo el ejemplo de las mujeres santas del pasado.Los buenos esposos serán una bendición para sus esposas: Efesios 5:21-33. Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.Para los esposos, el pasaje es muy detallado, ya que les pide que amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella. Este amor es sacrificial y desinteresado, buscando siempre el bienestar y la felicidad de la esposa.Cuando un esposo sigue este modelo de amor y liderazgo basado en el ejemplo de Cristo, se convierte en una verdadera bendición para su esposa. Un buen esposo, que ama, respeta y cuida a su esposa de esta manera, promueve una relación armoniosa y feliz, llena de respeto y amor mutuo. Este tipo de esposo, por su comportamiento y dedicación, trae bienestar y alegría al matrimonio, siendo así una bendición constante para su esposa. Las buenas esposas son una bendición para sus esposos. Proverbios 31:10-31. Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos.Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. Abre su boca con sabiduría,Y la ley de clemencia está en su lengua.Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos. La mujer virtuosa descrita en este pasaje es un modelo de diligencia, sabiduría y virtud, cuyas acciones benefician enormemente a su esposo y su familia. Su valor es inestimable, comparable a las piedras preciosas, debido a su confiabilidad y capacidad de generar bienestar. Su dedicación y trabajo arduo en la administración del hogar y en diversas actividades económicas aseguran la prosperidad y el sustento continuo de su familia. Además de sus labores domésticas, la mujer virtuosa es empresaria, sabia en sus inversiones y previsora en el manejo de recursos. Su fuerza y dignidad le permiten enfrentar el futuro sin temor, mientras que su generosidad y compasión la impulsan a ayudar a los necesitados. Su sabiduría y enseñanza infunden respeto y admiración, tanto en su hogar como en la comunidad. El esposo de una mujer así es conocido y respetado, beneficiándose de su sabiduría y gestión. La alabanza de sus hijos y su esposo destaca su excelencia en comparación con otras mujeres, enfatizando que la verdadera virtud reside en el temor de Jehová. Los frutos de su labor y las alabanzas en público reflejan el impacto positivo de su carácter y acciones, confirmando que una esposa virtuosa es una bendición incomparable para su esposo y su familia. ¿Qué dice la Biblia sobre el Matrimonio? El Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda que el primer libro de la Sagrada Escritura es el Génesis, que cuenta el relato de la creación del hombre y la mujer a imagen y semejanza de Dios, y cierra con la visión de las “bodas del Cordero”, en el Apocalipsis.“De un extremo a otro la Escritura habla del Matrimonio y de su ‘misterio, de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y de su fin, de sus realizaciones diversas a lo largo de la historia de la salvación, de sus dificultades nacidas del pecado y de su renovación ‘en el Señor’”, dice el texto.¿Cómo amar y cuidar a tu esposa? La Biblia nos enseñaA continuación, te presentamos 10 frases contenidas en diversos libros del Antiguo y Nuevo Testamento que nos muestran la belleza del Matrimonio:1. Dijo Yavé: No es bueno que el hombre esté solo, voy a hacerle una mujer a su semejanza. (Génesis, 118).2. Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y pasan a ser una sola carne. (Génesis, 2,24).3. El que encontró una esposa encontró la felicidad; Yavé es quien le otorgó ese favor (Proverbios, 18,22).4. Y a uno solo se lo domina, pero los dos podrán resistir, porque la cuerda trenzada no se rompe fácilmente (Eclesiastés 4,12).5. Bien es verdad que en el Señor ya no se puede hablar del varón sin la mujer ni de la mujer sin el varón, 12 pues si Dios ha formado a la mujer del varón, éste a su vez nace de la mujer, y ambos vienen de Dios.6. Jesús respondió: ¿No han leído que el Creador al principio los hizo hombre y mujer y dijo: El hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá con su mujer, y serán los dos una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre. (Mateo 19:4).10 errores que no debemos cometer con la Biblia7. Maridos, amen a sus mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. (Ef 5, 25)8. Ante todo, tengan entre ustedes intenso amor, pues el amor cubre multitud de pecados. (1 Pedro 4,8).9. Que todos respeten el matrimonio y ninguno manche la unión conyugal. Dios castigará a los licenciosos y a los que cometen adulterio. (Hebreos 13, 4).10. Bien es verdad que en el Señor ya no se puede hablar del varón sin la mujer ni de la mujer sin el varón, pues si Dios ha formado a la mujer del varón, éste a su vez nace de la mujer, y ambos vienen de Dios”. (1 Corintios, 11: 11). Latinoamericano HombreEspañol HombreEspañol MujerLatinoamericana Mujer¡El matrimonio es una aventura maravillosa y única que requiere dedicación y perseverancia! Es fundamental que la unión matrimonial sea integral, incluyendo una profunda conexión espiritual. Los designios de Dios para el matrimonio son perfectos, y para que todo marche sobre ruedas, basta con guardar fidelidad mutua, siguiendo los preceptos divinos. El Señor anhela que superen cualquier obstáculo, y esto lo lograrán si ambos buscan su presencia. El enemigo intentará sembrar discordia y desilusión, pero si se refugian en Jesús, superarán la adversidad. Dios quiere que se amen incondicionalmente, reflejando su amor. Eviten ceder a los deseos carnales, manteniendo la fidelidad y el amor, honrando así el pacto que sellaron en el altar. Hombres, amen a sus esposas, y mujeres, amen a sus esposos, tratándose con respeto mutuo. No permitan que las responsabilidades cotidianas les hagan descuidar los detalles, ¡aprovechen momentos de calidad para enamorarse cada día más! Entreguen sus vidas a Jesús, permitiendo que él sea el fundamento de su matrimonio. ¡Así disfrutarán de un matrimonio estable y pleno! Versiones de la Biblia disponibles: Biblia Nueva Versión Internacional 2017Biblia Nueva Versión Internacional 2017 (NVI2017)Biblia Nueva Traducción Viviente (NTV)Biblia Católica (Latinoamericana) (BL95)La Biblia Textual 3a Edicion (BTX3)Biblia Serafín de Ausejo 1975 (Ausejo)Biblia Reina Valera Gómez (2023) (RVG)Biblia Traducción en Lenguaje Actual (TLA)Biblia de las Americas 1997 (LBLA)Nueva Biblia de las Américas 2005 (NBLA)Biblia Torres Amat 1825 (TA)La Biblia del Oso RV 1569 (R1569)Biblia Kadosh Israelita Mesiánica (KDSH)Biblia Nueva Versión Internacional 2022 (NVI2022)Biblia Reina Valera Antigua 1602 (Biblia del Cántaro) (RVA)Biblia Reina Valera 1862 (RV1862)Biblia Reina Valera 1865 (RV1865)Biblia Reina Valera 1909 (RV1909)Biblia Reina Valera 1977 (RV1977)Biblia Reina Valera Actualizada 1989 (RV1989)Biblia Reina Valera 1990 (Adventista del Séptimo Día) (NRV1990)Biblia Reina Valera 1995 (RV1995)Biblia Reina Valera 2000 (RV2000)Biblia Traducción en Lenguaje Actual Interconfesional (TLAI)Biblia de Jerusalem 3-Edicion (BJ3)Biblia Reina Valera Contemporanea (RVC)Biblia Universidad de Jerusalem (SBVUJ)Biblia Versión Israelita Nazarena 2011 (VIN2011)Biblia al día 1989 (BAD)Biblia Castilian 2003 (CAB)Biblia del Siglo de Oro (BSO)La Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (BLH)Nueva Biblia Española (1975) (SM)Biblia de nuestro Pueblo (BNP)Biblia Nacar-Colunga (N-C)Biblia El Libro del Pueblo de Dios (LPD)Biblia Septuaginta al Español (LXX)Biblia Jünemann Septuaginta en español (Junemann)Biblia de Jerusalen (JER)Biblia Version Moderna (1929) (VM1929)La Palabra (versión hispanoamericana) (BLPH)Nueva Biblia de los Hispanos (NBLH)Biblia Palabra de Dios para Todos (PDT)Biblia Dios habla hoy (DHH)Biblia Spanish Sagradas Escrituras (SSE)Biblia Reina Valera 1960 (RV1960)Biblia de los Testigos de Jehová (Traducción del Nuevo Mundo) (TNM)Dios Habla Hoy Versión Española (DHHE)La Biblia Traducción Interconfesional (versión española) (BTI)Biblia Reina Valera 2020 (RV2020)Biblia del Jubileo 2000 (JUS)La Biblia Hispanoamericana (Traducción Interconfesional) (BHTI)Dios habla hoy 1994 PC (DHH94PC)Dios habla hoy con Deuterocanónicos Versión Española (DHH94I)Dios habla hoy 1994 DK (DHH94DK)Dios habla Hoy Estándar (DHHS94)Nueva Biblia Viva (NBV)Palabra de Dios para ti 2022 (PDDPT)Versión Biblia Libre (VBL)Biblia Reina Valera Actualizada 2015 (RVA2015)La Palabra (versión española) (BLP)Biblia Martin Nieto (SBMN)Biblia Lenguaje Básico (BLB-es)Biblica® Open Nueva Biblia Viva 2008 (ONBV)1 Pedro 3:7 De igual manera, vosotros esposos, sed comprensivos en vuestra vida conyugal, tratando cada uno a su esposa con respeto, ya que como mujer es más delicada, y ambos sois herederos del grato don de la vida. Así nada estorbará vuestras oraciones. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 7:3-4 El hombre debe cumplir su deber conyugal con su esposa, e igualmente la mujer con su esposo. los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran algo, como si no lo poseyeran; los que disfrutan de las cosas de este mundo, como si no disfrutaran de ellas; porque este mundo, en su forma actual, está por desaparecer. Yo preferiría que estuvieran libres de preocupaciones. El soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarlo. Pero el casado se preocupa de las cosas de este mundo y de cómo agradar a su esposa; sus intereses están divididos. La mujer no casada, lo mismo que la joven soltera, se preocupa de las cosas del Señor; se afana por consagrarse al Señor tanto en cuerpo como en espíritu. Pero la casada se preocupa de las cosas de este mundo y de cómo agradar a su esposo. Os digo esto por vuestro propio bien, no para poneros restricciones, sino para que viváis con decoro y plenamente dedicados al Señor. Si alguno piensa que no está tratando a su prometida como es debido, y ella ha llegado ya a su madurez, por lo cual él se siente obligado a casarse, que lo haga. Con eso no peca; que se casen. Pero el que se mantiene firme en su propósito, y no está dominado por sus impulsos, sino que domina su propia voluntad, y ha resuelto no casarse con su prometida, también hace bien. De modo que el que se casa con su prometida hace bien, pero el que no se casa hace mejor. La mujer está ligada a su esposo mientras él vive; pero, si el esposo muere, ella queda libre para casarse con quien quiera, con tal de que sea en el Señor. La mujer ya no tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Tampoco el hombre tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Mateo 19:4-6 —¿No habéis leído —replicó Jesús— que en el principio el Creador “los hizo hombre y mujer”, y dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo”? Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 7:5 No os neguéis el uno al otro, a no ser de común acuerdo, y solo por un tiempo, para dedicarse a la oración. No tardéis en volveros a unir nuevamente; de lo contrario, podéis caer en tentación de Satanás, por falta de dominio propio. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 7:2-5 Pero, en vista de tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa, y cada mujer su propio esposo. Que cada uno permanezca en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó. ¿Eras esclavo cuando fuiste llamado? No te preocupes, aunque, si tienes la oportunidad de conseguir tu libertad, aprovéchala. Porque el que era esclavo cuando el Señor lo llamó es un liberto del Señor; del mismo modo, el que era libre cuando fue llamado es un esclavo de Cristo. Vosotros fuisteis comprados por un precio; no os volváis esclavos de nadie. Hermanos, cada uno permanezca ante Dios en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó. En cuanto a las personas solteras, no tengo ningún mandato del Señor, pero doy mi opinión como quien por la misericordia del Señor es digno de confianza. Pienso que, a causa de la crisis actual, es bueno que cada persona se quede como está. ¿Estás casado? No procures divorciarte. ¿Estás soltero? No busques esposa. Pero, si te casas, no pecas; y, si una joven se casa, tampoco comete pecado. Sin embargo, los que se casan tendrán que pasar por muchos aprietos, y yo quiero evitárselos. Lo que quiero decir, hermanos, es que nos queda poco tiempo. De aquí en adelante los que tienen esposa deben vivir como si no la tuvieran; El hombre debe cumplir su deber conyugal con su esposa, e igualmente la mujer con su esposo. los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran algo, como si no lo poseyeran; los que disfrutan de las cosas de este mundo, como si no disfrutaran de ellas; porque este mundo, en su forma actual, está por desaparecer. Yo preferiría que estuvieran libres de preocupaciones. El soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarlo. Pero el casado se preocupa de las cosas de este mundo y de cómo agradar a su esposa; sus intereses están divididos. La mujer no casada, lo mismo que la joven soltera, se preocupa de las cosas del Señor; se afana por consagrarse al Señor tanto en cuerpo como en espíritu. Pero la casada se preocupa de las cosas de este mundo y de cómo agradar a su esposo. Os digo esto por vuestro propio bien, no para poneros restricciones, sino para que viváis con decoro y plenamente dedicados al Señor. Si alguno piensa que no está tratando a su prometida como es debido, y ella ha llegado ya a su madurez, por lo cual él se siente obligado a casarse, que lo haga. Con eso no peca; que se casen. Pero el que se mantiene firme en su propósito, y no está dominado por sus impulsos, sino que domina su propia voluntad, y ha resuelto no casarse con su prometida, también hace bien. De modo que el que se casa con su prometida hace bien, pero el que no se casa hace mejor. La mujer está ligada a su esposo mientras él vive; pero, si el esposo muere, ella queda libre para casarse con quien quiera, con tal de que sea en el Señor. La mujer ya no tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Tampoco el hombre tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa. En mi opinión, ella será más feliz si no se casa; y creo que yo también tengo el Espíritu de Dios. No os neguéis el uno al otro, a no ser de común acuerdo, y solo por un tiempo, para dedicarse a la oración. No tardéis en volveros a unir nuevamente; de lo contrario, podéis caer en tentación de Satanás, por falta de dominio propio. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Efesios 5:22-33 Esposas, someteos a vuestros propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y Salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Esposos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo hace con la iglesia, Entre vosotros ni siquiera debe mencionarse la inmoralidad sexual, ni ninguna clase de impureza o de avaricia, porque eso no es propio del pueblo santo de Dios. porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo». Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia. En todo caso, cada uno de vosotros ame también a su esposa como a sí mismo, y que la esposa respete a su esposo. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Génesis 2:22-24 De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: «Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará “mujer” porque del hombre fue sacada». Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Efesios 4:2-3 siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. No fue esta la enseñanza que vosotros recibisteis acerca de Cristo, si de veras se os habló y enseñó de Jesús según la verdad que está en él. Con respecto a la vida que antes llevabais, se os enseñó que debíais quitaros el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de vuestra mente; y poneros el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Por lo tanto, dejando la mentira, hablad cada uno a su prójimo con la verdad, porque todos somos miembros de un mismo cuerpo. «Si os enojáis, no pequéis». No permitáis que el enojo os dure hasta la puesta del sol, ni deis cabida al diablo. El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados. Evitad toda conversación obscena. Por el contrario, que vuestras palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes las escuchan. Esforzaos por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Pedro 3:1-7 Así mismo, esposas, someteos a vuestros esposos, de modo que, si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por vuestro comportamiento que por vuestras palabras, En efecto, «el que quiera amar la vida y gozar de días felices, que refrene su lengua de hablar el mal y sus labios de proferir engaños; que se aparte del mal y haga el bien; que busque la paz y la siga. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos, atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está en contra de los que hacen el mal». Y a vosotros, ¿quién os va a hacer daño si os esforzáis por hacer el bien? ¡Dichosos si sufrís por causa de la justicia! «No temáis lo que ellos temen, ni os dejéis asustar». Más bien, honrad en vuestro corazón a Cristo como Señor. Estad siempre preparados para responder a todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros. Pero hacedlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de vuestra buena conducta en Cristo se avergüencen de sus calumnias. Si es la voluntad de Dios, es preferible sufrir por hacer el bien que por hacer el mal. Porque Cristo murió por los pecados, una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevaros a Dios. Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida. Por medio del Espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, al observar vuestra conducta íntegra y respetuosa. que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca. En ella solo pocas personas, ocho en total, se salvaron mediante el agua, la cual simboliza el bautismo que ahora os salva también a vosotros. El bautismo no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia delante de Dios. Esta salvación es posible por la resurrección de Jesucristo, quien subió al cielo y ocupó su lugar a la derecha de Dios, y a quien están sometidos los ángeles, las autoridades y los poderes. Que vuestra belleza no sea la externa, que consiste en adornos tales como peinados ostentosos, joyas de oro y vestidos lujosos. Que vuestra belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Esta sí que tiene mucho valor delante de Dios. Así se adornaban en tiempos antiguos las mujeres santas que esperaban en Dios, cada una sumisa a su esposo. Tal es el caso de Sara, que obedecía a Abraham y lo llamaba su señor. Vosotras sois hijas de ella si hacéis el bien y vivís sin ningún temor. De igual manera, vosotros esposos, sed comprensivos en vuestra vida conyugal, tratando cada uno a su esposa con respeto, ya que como mujer es más delicada, y ambos sois herederos del grato don de la vida. Así nada estorbará vuestras oraciones. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Isaías 61:10 Me deleito mucho en el Señor; me regocijo en mi Dios. Porque él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia. Soy semejante a un novio que luce su diadema, o una novia adornada con sus joyas. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Cantares 8:6-7 Grábame como un sello sobre tu corazón; llévame como una marca sobre tu brazo. Fuerte es el amor, como la muerte, y tenaz la pasión, como el sepulcro. Como llama divina es el fuego ardiente del amor. Ni las muchas aguas pueden apagarlo, ni los ríos pueden extinguirlo. Si alguien ofreciera todas sus riquezas a cambio del amor, solo conseguiría el desprecio. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 7:2-3 Pero, en vista de tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa, y cada mujer su propio esposo. Que cada uno permanezca en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó. ¿Eras esclavo cuando fuiste llamado? No te preocupes, aunque, si tienes la oportunidad de conseguir tu libertad, aprovéchala. Porque el que era esclavo cuando el Señor lo llamó es un liberto del Señor; del mismo modo, el que era libre cuando fue llamado es un esclavo de Cristo. Vosotros fuisteis comprados por un precio; no os volváis esclavos de nadie. Hermanos, cada uno permanezca ante Dios en la condición en que estaba cuando Dios lo llamó. En cuanto a las personas solteras, no tengo ningún mandato del Señor, pero doy mi opinión como quien por la misericordia del Señor es digno de confianza. Pienso que, a causa de la crisis actual, es bueno que cada persona se quede como está. ¿Estás casado? No procures divorciarte. ¿Estás soltero? No busques esposa. Pero, si te casas, no pecas; y, si una joven se casa, tampoco comete pecado. Sin embargo, los que se casan tendrán que pasar por muchos aprietos, y yo quiero evitárselos. Lo que quiero decir, hermanos, es que nos queda poco tiempo. De aquí en adelante los que tienen esposa deben vivir como si no la tuvieran; El hombre debe cumplir su deber conyugal con su esposa, e igualmente la mujer con su esposo. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 13:4-7 El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Génesis 1:27-28 Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, y los bendijo con estas palabras: «Sed fructíferos y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; dominad a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo». Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Efesios 5:25-28 Esposos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Proverbios 31:10-12 Mujer ejemplar, ¿dónde se hallará? ¡Es más valiosa que las piedras preciosas! Su esposo confía plenamente en ella y no necesita de ganancias mal adquiridas. Ella le es fuente de bien, no de mal, todos los días de su vida. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Proverbios 31:10-31 Mujer ejemplar, ¿dónde se hallará? ¡Es más valiosa que las piedras preciosas! Su esposo confía plenamente en ella y no necesita de ganancias mal adquiridas. Ella le es fuente de bien, no de mal, todos los días de su vida. Anda en busca de lana y de lino, y gustosa trabaja con sus manos. Es como los barcos mercantes, que traen de muy lejos su alimento. Se levanta de madrugada, da de comer a su familia y asigna tareas a sus criadas. Calcula el valor de un campo y lo compra; con sus ganancias planta un viñedo. Decidida se ciñe la cintura y se apresta para el trabajo. Se complace en la prosperidad de sus negocios, y no se apaga su lámpara por la noche. Con una mano sostiene el huso y con la otra tuerce el hilo. «¿Qué pasa, hijo mío? ¿Qué pasa, hijo de mis entrañas? ¿Qué pasa, fruto de mis votos al Señor? Tiende la mano al pobre, y con ella sostiene al necesitado. Si nieva, no tiene que preocuparse de su familia, pues todos están bien abrigados. Las colchas las cose ella misma, y se viste de púrpura y lino fino. Su esposo es respetado en la comunidad; ocupa un puesto entre las autoridades del lugar. Confecciona ropa de lino y la vende; provee cinturones a los comerciantes. Se reviste de fuerza y dignidad, y afronta segura el porvenir. Cuando habla, lo hace con sabiduría; cuando instruye, lo hace con amor. Está atenta a la marcha de su hogar, y el pan que come no es fruto del ocio. Sus hijos se levantan y la felicitan; también su esposo la alaba: «Muchas mujeres han realizado proezas, pero tú las superas a todas». No gastes tu vigor en las mujeres, ni tu fuerza en las que arruinan a los reyes. Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza. ¡Sean reconocidos sus logros, y públicamente alabadas sus obras! Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Salmos 127:3-5 Los hijos son una herencia del Señor, los frutos del vientre son una recompensa. Como flechas en las manos del guerrero son los hijos de la juventud. Dichosos los que llenan su aljaba con esta clase de flechas. No serán avergonzados por sus enemigos cuando litiguen con ellos en los tribunales. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 7:10-11 A los casados les doy la siguiente orden (no yo, sino el Señor): que la mujer no se separe de su esposo. Sin embargo, si se separa, que no se vuelva a casar; de lo contrario, que se reconcilie con su esposo. Así mismo, que el hombre no se divorcie de su esposa. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Filipenses 2:2-4 llenadme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. Nadie como él se preocupa de veras por vuestro bienestar, pues todos los demás buscan sus propios intereses y no los de Jesucristo. Pero vosotros conocéis bien la entereza de carácter de Timoteo, que ha servido conmigo en la obra del evangelio, como un hijo junto a su padre. Así que espero enviároslo tan pronto como se aclaren mis asuntos. Y confío en el Señor que yo mismo iré pronto. Ahora bien, creo que es necesario enviaros de vuelta a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de lucha, a quien vosotros habéis enviado para atenderme en mis necesidades. Él os echa mucho de menos a todos y está afligido porque os enterasteis de que estaba enfermo. En efecto, estuvo enfermo y al borde de la muerte; pero Dios se compadeció de él, y no solo de él, sino también de mí, para no añadir tristeza a mi tristeza. Así que lo envío urgentemente para que, al verlo de nuevo, os alegréis y yo esté menos preocupado. Recibidle en el Señor con toda alegría y honrad a los que son como él, No hagáis nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad considerad a los demás como superiores a vosotros mismos. porque estuvo a punto de morir por la obra de Cristo, arriesgando la vida para suplir el servicio que vosotros no podíais prestarme. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Romanos 7:2-3 Por ejemplo, la casada está ligada por ley a su esposo solo mientras este vive; pero, si su esposo muere, ella queda libre de la ley que la unía a su esposo. Y, si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí. Así que descubro esta ley: que, cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado. Por eso, si se casa con otro hombre mientras su esposo vive, se la considera adúltera. Pero, si muere su esposo, ella queda libre de esa ley, y no es adúltera aunque se case con otro hombre. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Proverbios 3:3-4 Que nunca te abandonen el amor y la verdad: llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. No entres en pleito con nadie que no te haya hecho ningún daño. No envidies a los violentos, ni optes por andar en sus caminos. Porque el Señor aborrece al perverso, pero al íntegro le brinda su amistad. La maldición del Señor cae sobre la casa del malvado; su bendición, sobre el hogar de los justos. El Señor se burla de los burlones, pero muestra su favor a los humildes. Los sabios son dignos de honra, pero los necios solo merecen deshonra. Contarás con el favor de Dios y tendrás buena fama entre la gente. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar 1 Corintios 7:12-16 A los demás, digo yo (no es mandamiento del Señor): Si algún hermano tiene una esposa que no es creyente, y ella consiente en vivir con él, que no se divorcie de ella. Y, si una mujer tiene un esposo que no es creyente, y él consiente en vivir con ella, que no se divorcie de él. Porque el esposo no creyente ha sido santificado por la unión con su esposa, y la esposa no creyente ha sido santificada por la unión con su esposo creyente. Si así no fuera, sus hijos serían impuros, mientras que, de hecho, son santos. Sin embargo, si el cónyuge no creyente decide separarse, no se lo impidáis. En tales circunstancias, el cónyuge creyente queda sin obligación; Dios nos ha llamado a vivir en paz. ¿Cómo sabes tú, mujer, si acaso salvarás a tu esposo? ¿O cómo sabes tú, hombre, si acaso salvarás a tu esposa? Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Salmos 128:1-4 Dichosos todos los que temen al Señor, los que van por sus caminos. Lo que ganes con tus manos, eso comerás; gozarás de dicha y prosperidad. En el seno de tu hogar, tu esposa será como vid llena de uvas; alrededor de tu mesa, tus hijos serán como vástagos de olivo. Tales son las bendiciones de los que temen al Señor. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Mateo 5:31-32 »Se ha dicho: “El que repudia a su esposa debe darle un certificado de divorcio”. Pero yo os digo que, excepto en caso de infidelidad conyugal, todo el que se divorcia de su esposa la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la divorciada comete adulterio también. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Colosenses 3:12-14 Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que os toleréis unos a otros y os perdonéis si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor os perdonó, perdonad también vosotros. Por encima de todo, vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Hebreos 10:24-25 Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca. Capítulo | Ver imagen | Versiones | Interlineal | Copiar Latinoamericano HombreEspañol HombreEspañol MujerLatinoamericana Mujer¡Padre bueno y fiel! Vengo a ti por medio de mi Señor Jesucristo, dándote gracias porque tú eres quien ha guiado mi matrimonio de manera especial, trayendo restauración, sanidad y bendición, porque en medio de tantas pruebas, nos has dado la fe y la victoria en cada una de nuestras batallas. Como lo dices en tu palabra: «Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto». Señor, gracias, porque tu palabra ha sido el sustento de mi matrimonio, y mi defensa ante las artimañas del enemigo, ayúdanos a mantenernos firmes y fiel a tu palabra y siempre tener una estrecha relación con tu Espíritu Santo. En el nombre de Jesús. ¡Amén! Versículos Bíblicos sobre el MatrimonioEsta publicación contiene 30 Citas Bíblicas que hablan sobre el Matrimonio, para ayudarte a comprender más este tema de acuerdo a la Biblia. Reina Valera Actualizada (RVA-2015).Lee También: ¿Qué dice la Biblia sobre el Matrimonio?Dijo además el SEÑOR Dios: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea” (Ge 2:18).Entonces el SEÑOR Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo; y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que el SEÑOR Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. Entonces dijo el hombre: “Ahora, esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre” (Ge 2:21-23).Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne (Ge 2:24).No cometerás adulterio (Éx 20:14).Bebe el agua de tu propia cisterna y de los raudales de tu propio pozo (Pr 5:15).Sea bendito tu manantial y alégrate con la mujer de tu juventud (Pr 5:18).La mujer sabia edifica su casa, pero la insensata con sus propias manos la destruye (Pr 14:1).Lee También: Versículos de la Biblia sobre el AdulterioEl que halla esposa halla el bien y alcanza el favor del SEÑOR (Pr 18:22).Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su valor sobrepasa a las perlas (Pr 31:10).Contraigan matrimonio y engendren hijos e hijas. Tomen mujeres para sus hijos y den sus hijas en matrimonio, para que den a luz hijos e hijas. Multiplíquense allí y no disminuyan (Jr 29:6).¿Acaso el Único no hizo el cuerpo y el espíritu de ella?. ¿Y qué es lo que demanda el Único? ¡Una descendencia consagrada a Dios!”. Guarden, pues, su espíritu y no traicionen a la mujer de su juventud (Mal 2:15).Él respondió y dijo: ¿No han leído que el que los creó en el principio, los hizo hombre y mujer?. Y dijo: “Por esta causa el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; y serán los dos una sola carne” (Mt 19:4-5).Porque en la resurrección no se casan ni se dan en casamiento sino que son como los ángeles que están en el cielo (Mt 22:30).Por tanto, lo que Dios ha unido no lo separe el hombre (Mr 10:9).Él les dijo: Cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio contra ella (Mr 10:11).Porque la mujer casada está ligada por la ley a su esposo mientras vive; pero si su esposo muere ella está libre de la ley del esposo (Ro 7:2).Pero a causa de la inmoralidad sexual, cada hombre tenga su esposa, y cada mujer tenga su esposo (1 Co 7:2). Lee También: 65 Versículos Bíblicos sobre el Amor. Pero a los que se han casado mando, no yo, sino el Señor: que la esposa no se separe de su esposo (pero si ella se separa, que quede sin casarse o que se reconcilie con su esposo), y que el esposo no abandone a su esposa (1 Co 7:10-11).La esposa está ligada mientras viva su esposo. Pero si su esposo muere, está libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor (1 Co 7:39).Las casadas[a] estén sujetas a sus propios esposos como al Señor (Ef 5:22).Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, de igual manera las esposas lo estén a sus esposos en todo (Ef 5:24).Esposos, amen a sus esposas así como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella (Ef 5:25).De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo sustenta y lo cuida tal como Cristo a la iglesia (Ef 5:28-29).Por tanto, cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo (Ef 5:33).Esposas, estén sujetas a su esposo como conviene en el Señor (Col 3:18).Esposos, amen a su esposa y no se amarguen contra ella (Col 3:19).Lee También: 50 Versículos de la Biblia para Memorizar – Fáciles de Aprender.Entonces es necesario que el obispo sea de conducta intachable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para enseñar (1 Tim 3:2).Honroso es para todos el matrimonio, y pura la relación conyugal; porque Dios juzgará a los fornicarios y a los adúlteros (Heb 13:4).Asimismo ustedes, mujeres, estén sujetas a su marido para que, si algunos no obedecen a la palabra, también sean ganados sin una palabra por medio de la conducta de sus mujeres (1 Pe 3:1).Ustedes, maridos, de la misma manera vivan con ellas con comprensión, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que las oraciones de ustedes no sean estorbadas (1 Pe 3:7).